

CULTURIZOPE

Proyecto de Educación Cultural

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Pedro Pablo Fernández Gutiérrez
Guía oficial de Turismo

INDICE

1. Sobre Guiarte Toledo
2. ¿Qué se busca con este proyecto?
3. La interpretación del patrimonio como canalizador educativo
4. ¿A quién va dirigido?
5. Trabajo en los centros

1. Sobre Guiarte Toledo





Guiarte Toledo no es ninguna empresa, es simplemente un nombre comercial. Es un proyecto personal iniciado en junio de 2016, año en que inicié actividad como Guía de Turismo, o como a mí me gusta considerarme, **Interprete del Patrimonio**.

Por tanto, *Guiarte Toledo* soy yo y mis circunstancias, en este caso, las que han hecho que me dedique a este mundo tan maravilloso en el que enseño a los demás mi ciudad. Todo ello, además, canalizado a

través de la experiencia adquirida en diversos trabajos relacionados con el turismo.

Con *Guiarte Toledo* ejerzo mi actividad laboral como Guía de Turismo, pero también mi dedicación a los demás. Podemos decir que parte de mi tiempo como profesional lo destino obviamente a trabajar para vivir y otra parte a colaborar de manera altruista con asociaciones que necesitan de ayuda por diversos motivos, así como dar charlas en centros escolares.

Por todo ello, desde el principio, tenía claro que parte de ese tiempo lo quería invertir en otros sin esperar ningún tipo de compensación económica. Y así es como nacen los dos proyectos que actualmente tengo activos: *Culturizarte* y *Colabora+Tiempo*.

	
<p>CulturizArte es un proyecto que pretende incentivar en los colegios el respeto por el patrimonio natural y cultural. El legado cultural que hoy vemos nos lo han transmitido nuestros antepasados y nuestra obligación es hacer que perdure en el tiempo.</p> <p>A través de situaciones reales, presentaciones informáticas y un entorno dinámico, podemos hacer que los alumnos de Primaria y E.S.O. empiecen a introducirse en la "Educación cultural".</p>	<p>Colabora+Tiempo, tiene como finalidad que grupos con los que se han suscrito acuerdos, puedan contar con un guía para recaudar fondos puntualmente. De esta manera, en momentos específicos en los que se tiene alguna iniciativa o necesidad para obtener donativos, GuiarteToledo colabora y aporta al guía a coste cero. Así, las personas que acuden y dan un donativo a la asociación, a cambio, reciben una contrapartida cultural.</p> <p>Tanto en la página web como en redes sociales se especificará, cuando haya una iniciativa, la forma de apuntarse, la ruta diseñada, la asociación que lo fomenta y la necesidad específica para la que requieren fondos.</p>

2. ¿Que se busca con este proyecto?



El proyecto “**Culturizarte**” busca promover en los escolares, y a edades tempranas, el respeto al patrimonio tanto natural como cultural. La experiencia trabajando en museos, yacimientos arqueológicos, centros culturales y otros espacios de relevancia ambiental e histórica, me han hecho reflexionar sobre la necesidad de educar en valores y concienciar a los más pequeños sobre los recursos que tienen a su disposición y el compromiso de cuidarlos.

No en pocas ocasiones pude observar, trabajando en un museo, cómo los niños, amparados por los padres, saltaban una catenaria para sentarse en una silla del siglo XV y ser immortalizados en una foto. O discutir con un guardia de seguridad porque este les pedía que comieran fuera un helado, ya que dentro estaba prohibido. O estar trabajando en un yacimiento arqueológico y corretear sobre las ruinas que se estaban excavando. Todos estos ejemplos, y muchos más, son fruto de una mala conducta provocada generalmente por desconocimiento, pero también por entender que el patrimonio está a nuestro servicio y no al contrario.

Cada día estoy más convencido de que este tipo de conductas serían otras si desde pequeños se enseñara a respetar los recursos que disfrutan cada vez que salen del aula. La conducta que de adulto no se valora es aquella que de niño no se ha afianzado y la encontramos ridícula o, simplemente, no tenemos conciencia de que nuestra actitud está siendo lesiva para el recurso.

Por tanto, estas charlas sirven, al igual que las de educación ambiental o educación vial, para despertar la conciencia de nuestros niños, para que cuando lleguen a un bien cultural y natural sepan como deben comportarse, qué es dañino para ese bien y lo que pueden y no pueden hacer. Esto ayudará a respetar los bienes pero también les educa y les forma como personas en otros aspectos de su vida en los que puedan llegar a dirimir lo correcto de lo incorrecto, incluso en su propia aula o colegio.

Como miembro de la **Asociación para la Interpretación del Patrimonio** (AIP), adquirí un compromiso personal de educar en mi entorno gratuitamente por medio de charlas en los colegios e institutos. Es decir, poner al servicio de la comunidad mi experiencia en el campo cultural para que poco a poco no solo los niños acaben respetando y sabiendo las reglas sino también la enseñen a los adultos que tienen alrededor. Esta es la finalidad del proyecto y también el objetivo principal.

3. **La interpretación del patrimonio como canalizador educativo**

La definición de “Interpretación del patrimonio” es muy diversa y existen muchas formas de expresarla. Tomaremos una de ellas como referencia para exponer la importancia que tiene esta disciplina como educador de valores culturales y naturales canalizados hacia la sociedad:

“La interpretación del patrimonio es el proceso de estimular y alentar el aprecio en los visitantes por su patrimonio natural y cultural, además de comunicarles los ideales y las prácticas de conservación.”

Esta definición nos sirve para expresar dos aspectos relevantes que por medio de estas charlas queremos afianzar: *estimular y alentar el aprecio por el patrimonio* y *comunicar la idea de la conservación del patrimonio como un bien a proteger*.

En cuanto a la primera, *estimular y alentar el aprecio por el patrimonio*. Los centros escolares y los profesionales externos debemos trabajar codo con codo para crear en los niños y adolescentes un aprecio especial por el legado histórico que nuestros antepasados nos dejaron y que hoy podemos y pueden disfrutar. Generar una conducta positiva de algo que a simple vista nos causa indiferencia. Por ejemplo, profesores y profesionales estamos hartos de ver cómo cuando acompañamos a escolares a un yacimiento arqueológico, los alumnos están más pendientes de coger una piedra del yacimiento y lanzarla hacia la cabeza de uno de sus amigos que de valorarla en su contexto. Obviamente, no voy a defender que los niños nazcan aprendidos sobre la importancia de no tocar nada y de que comprendan la magnitud arqueológica de sus actos, pero sí de nuestra responsabilidad para que lo entiendan. Si trabajamos de manera preventiva en el aula sobre lo que puede generar un daño al medio cultural o natural, muy probablemente, el alumno no lanzará la piedra al amigo, o si lo hace, otro de los alumnos le regañará porque él si ha entendido que eso no está bien. Este ejemplo es muy banal, y un poco exagerado, pero puede ayudarnos a hacernos una idea de lo que el trabajo previo puede hacer en el comportamiento de potenciales visitantes de museos, yacimientos arqueológicos, exposiciones, parques naturales, etc.

Y en segundo lugar, *comunicar la idea de la conservación del patrimonio como un bien a proteger*. Es ahí donde con estas charlas y a través de ejemplos muy prácticos queremos hacer conscientes a los alumnos de la importancia de comportarse bien en un museo, de no lastimar la fauna y flora del lugar que visitamos, si lo hacemos en un lugar exterior, la importancia, en general, de percibir lo que nos rodea como algo que es suyo también y que algo que es suyo no lo lastimarían.

4. ¿A quién va dirigido?

Como ya hemos venido estableciendo con anterioridad, estas charlas van dirigidas a **alumnos de primaria** (1º, 4º y 6º) y **secundaria** (3º E.S.O).

Creemos que esta distribución es correcta para que los alumnos vayan asumiendo ciertas responsabilidades con el medio que les rodea, en este caso en espacios patrimoniales, tanto internos como externos. No obstante, siempre se está abierto a que los profesores, que están más en contacto con el alumnado y saben su desarrollo cognitivo, aporten su opinión sobre otros cursos a los que pudiéramos dar charlas también. La pauta arriba indicada se ha establecido en función de la experiencia profesional y la observación de grupos de escolares en museos, yacimientos arqueológicos, exposiciones temporales, archivos históricos, etc., y considerando que son buenas edades para que los alumnos vayan entendiendo los procesos de respeto al patrimonio de manera gradual.

Evidentemente, a medida que los niños se van haciendo mayores tienen una actitud ante las personas, objetos o espacios, muy diferente a las que tenían en etapas anteriores o tendrán en posteriores. La forma de comportarse de un niño de 6 años en un espacio patrimonial será más inquieto, le sorprenderá todo, querrá hacer más preguntas de las que el guía puede contestar... De otro lado, la actitud de un adolescente será, por lo general, diferente: pasotismo, cansancio emocional o sensación de pérdida de tiempo, entre otras. Ambos, por motivos diferentes, se evadirán del lugar en el que se encuentran y esto puede ser muy dañino para los objetos que están observando (cuadros, restos arquitectónicos y escultóricos, medios audiovisuales,...), ya que darán más importancia a su satisfacción personal (correr, jugar, gritar, en el caso de los más pequeños, o apoyarse en objetos, sentarse en lugares no permitidos, despistes, en el caso de los adolescentes).



Escolares visitando un subterráneo en Toledo.

Educarles previamente en el respeto al lugar que van a visitar es vital para que sepan comportarse en el bien patrimonial. Está comprobado que realizando esta actividad previa, los escolares acceden a los espacios de una manera más ordenada y cuidadosa, además de siendo conscientes de que acceden a un lugar que deben conservar para que otros niños puedan verlo como lo hacen ellos.

5. Trabajo en los centros

Una vez que ustedes se pongan en contacto conmigo, el siguiente paso será visitar su centro para, a través de una primera toma de contacto, hablar cara a cara con el profesor o profesores e intercambiar ideas. Una vez que veamos el lugar donde se realizará la charla, los medios, el espacio,...., fijaremos una fecha para la charla. La forma de realizar estas charlas será adaptada a las edades a las que nos dirijamos. Tal y como definíamos más arriba, no podemos explicar de la misma manera el respeto por la fauna o la flora cuando niños de primaria visitan una granja escuela, que la misma temática a alumnos de secundaria.

Las charlas tendrán una **duración aproximada de 1 hora** y se realizarán de manera coordinada con los profesores del centro que quieran realizar esta actividad en su aula, tal y como definíamos con anterioridad.

La charla se realizará mediante **soporte audiovisual** por medio de una presentación powerpoint en las que veremos ejemplos de daños al patrimonio, consecuencias, ejemplos reales de comportamiento en espacios patrimoniales, tanto culturales como naturales, etc.

Para cada ejemplo haremos “rol plays” o **juegos de situación** para que el alumnado pueda absorber los aspectos más destacados que queremos transmitirles. También pretendemos que estas charlas no sean estáticas y aburridas sino que sean participativas por medio de preguntas a los escolares para que ellos mismos sean los que se retroalimenten con sus respuestas y vayan dándose cuenta de las normas de comportamiento en los lugares que visiten en el futuro.



ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

CULTURIZOPE

Proyecto de Educación Cultural